

■ YOLANDA VELO. *IN MEMORIAM*

GRACIELA BEATRIZ RESTELLI

Investigadora retirada del Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega"
grlangreo@gmail.com

Es difícil ceñirse a lo estrictamente académico habiendo sido yo alumna, compañera y, fundamentalmente, amiga. No obstante, hacer un *racconto* de su labor es también un homenaje desde el cariño, y agradezco me hayan convocado para tal fin.

Varias páginas se ocuparían con la profusa actividad profesional que desarrolló esta musicóloga argentina, licenciada en Música con especialidad en Musicología y Crítica por la Universidad Católica Argentina en 1973.

En los comienzos de su carrera profesional, obtuvo una beca en la especialidad Expresiones folklóricas, otorgada por el Fondo Nacional de las Artes, para realizar la segunda etapa de una investigación sobre la celebración del carnaval en el Valle de Santa María (Catamarca, Tucumán y Salta). A lo largo de su carrera realizaría otros trabajos de campo en Tucumán, Buenos Aires y localidades del litoral argentino.

En 1973, ingresó como auxiliar técnico de la División Científico-Técnica del Instituto Nacional de Musicología "Carlos Vega", cargo que desempeñó hasta 1977.

Luego, y hasta 1986, realizó actividades en el museo de instrumentos musicales Dr. Emilio Azzarini, dependiente de la Universidad Nacional de La Plata, del cual fue su directora entre 1985 y 1986. Por entonces, organizó varias exposiciones de instru-

mentos pertenecientes a dicho museo en diferentes localidades de Buenos Aires e, inclusive, en Ushuaia.

18

Vincular la investigación con la educación fue para ella un objetivo central en su labor. Así fue como entre 1986 y 1989, y desde el Centro de Divulgación Musical —dependiente de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires— Yolanda Velo proyectó, puso en marcha y coordinó el plan *La música va a la escuela*. Con él se llevó a las aulas los resultados de investigaciones musicológicas realizadas en diferentes regiones de la Argentina, con el fin de que los alumnos entraran en contacto con expresiones sonoras e instrumentos musicales de esas zonas del país.

Paralelamente a esa tarea, en 1987 integró el equipo del Instituto Nacional de Musicología que realizó el *Relevamiento de instrumentos musicales tradicionales existentes en repositorios oficiales de Argentina, Paraguay y Uruguay*, perteneciente al proyecto de la O.E.A. "Análisis cualitativo y cuantitativo de la cultura del Área Austral".

Ingresó al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET) en 1989 como Profesional Principal de la Carrera del Personal de Apoyo. El Instituto Nacional de Musicología fue nuevamente su sede de trabajo, donde se desempeñó principalmente como curadora del Museo de Instrumentos. Organizó allí exposiciones que estuvieron abiertas al público, con gran afluencia de escolares y docentes.

A partir de 1994, Yolanda organizó un taller de acondicionamiento de los instrumentos musicales del Instituto Nacional de Musicología, en el cual participaron, como voluntarios, alumnos avanzados de la carrera de Etnomusicología del Conservatorio "Manuel de Falla", donde era profesora titular de Organología.

Quedó así organizado el depósito de instrumentos musicales del instituto, que es modélico en su género. En el taller se acondicionaron los instrumentos bajo estrictas normas de preservación, impartidas por especialistas del Center for Museum Studies, Smithsonian Institution, en el *Seminario de Capacitación en Conservación preventiva y Exhibición de colecciones arqueológicas y etnográficas*, el cual Velo había cursado en Buenos Aires gracias a una beca de la Fundación Antorchas.

A partir de 2002 su lugar de trabajo pasó a ser el Museo Etnográfico "Juan Ambrosetti", del Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

Publicaciones y participaciones en congresos nacionales e internacionales de su especialidad, que excederían el límite de este escrito, completan su tarea. Consideraba a las Jornadas Argentinas de Musicología, organizadas por el Instituto Nacional de Musicología y la Asociación Argentina de Musicología —de la que llegó a ser Presidente—

como su “retiro musicológico”, en las que participaba activamente como expositora, moderadora y oyente.

Incansable, creativa, con gran capacidad para la organización. Generadora de inquietudes en el alumnado que tuvo a su cargo. Promotora del debate científico. Así era Yolanda Velo: la Maestra, la Investigadora, querida y respetada por su entrega total. Y no menos en la relación humana, como amiga entrañable que se eterniza en los recuerdos más profundos.

